

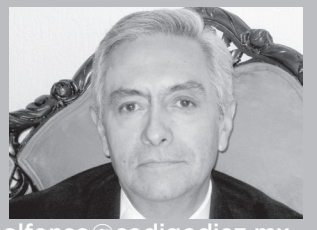
Gráfico
DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

CRÓNICAS

de Tlapacoyan



ALFONSO DIEZ GARCÍA



alfonso@codigodiez.mx

Patrimonio histórico a la deriva

*** Recordemos que la cultura nos debe unir**

Desde Teziutlán hasta San Rafael, pasando por Tlapacoyan y por Martínez de la Torre; y luego hasta Gutiérrez Zamora y Papantla, pasando por Nautla y Tecolutla, formamos parte del mismo enclave, de la misma región. Las razones que nos unen son muchas, comenzando, de manera evidente, por las geográficas; pero hay más, mucho más. Por lo que a las históricas y culturales se refiere, recordemos que toda esta amplia región perteneció a Guadalupe Victoria y luego a Rafael Martínez de la Torre y que éste era de Teziutlán y tenía su hacienda, El Jobo, en Tlapacoyan; Martínez de la Torre y San Rafael deben su nombre a este personaje.

La carretera inaugurada hace 70 años permitió el lazo físico que nos ha acercado y por lo que toca a quien estas líneas escribe, he tenido la maravillosa oportunidad de dar conferencias y presentar libros de mi autoría en toda la región, lo que me ha dado la oportunidad invaluable de dar a conocer nuestro pasado, como he planteado ya en un recuadro adjunto y de conocer de cerca las inquietudes y proyectos culturales de sus pobladores.

Insisto: inquietudes y proyectos culturales y subrayo esta palabra porque desafortunadamente no todos los municipios brindan el apoyo necesario para que la historia y la cultura de su pueblo se divulgue con amplitud.

Hay quienes inclusive confunden lo que es cultura. Pongamos como ejemplo el caso de Sari Bermúdez: Cuando era directora de Conaculta confundía la cultura de un pueblo con la cultura de una



Rafael Martínez de la Torre era de Teziutlán, fue dueño de la hacienda El Jobo, en Tlapacoyan, y Martínez de la Torre y San Rafael le deben su nombre.

persona con frecuencia y que conste que estamos hablando de alguien que fue la máxima "autoridad oficial" encargada de esta materia. Y aquí radica el problema: No era la adecuada, no era la más preparada, simplemente era la amiga del presidente en turno a la que éste escogió para dirigir una institución que requería de mucho mayor preparación.

Desafortunadamente eso pasa en nuestro suelo veracruzano con frecuencia: Gobernantes sin preparación que piensan que por decreto van a lograr que cualquier área que debe impulsar la cultura y el conocimiento histórico de la población quede en manos del menos indicado. Se les olvida que el cargo no hace a la persona, cuando es al revés, la persona es la que le da brillo y validez al cargo.

Hay, por otra parte, en nuestro estado de Veracruz, ejemplos de gobernantes que llegaron al cargo sin preparación, pero se han rodeado de gente valiosa en todas las áreas que verdaderamente atienden y sacan adelante a satisfacción los problemas y son estos los que mejor han atendido y desarrollado el aspecto cultural de su población.

¿Qué hace la diferencia entre uno y otro caso? El gobernante debe de reconocer sus limitaciones, dejar a un lado sus problemas emocionales y pensar primero en la población que le dio el voto para ocupar el alto encargo de ver por ella y por su futuro y no en sus preferencias particulares.

No debe olvidar que su paso por el cargo es efímero y que la historia lo juzgará.

Como decía Abraham Lincoln: Se puede engañar a mucha gente una vez, se puede engañar a una persona muchas veces, pero nadie puede engañar a todas las personas todas las veces.

Nadie, en consecuencia, puede pisotear a quien se le antoje sin, a la corta o a la larga, ser llamado a rendir cuentas.

Nuestra gloriosa historia en Taxco

*** Ponencia de quien esto escribe en esa ciudad**

Siempre que el escritor, el periodista, da una conferencia, o presenta una ponencia en determinado escenario se tiene que preparar a conciencia, investigar a profundidad el tema, aunque sea alguno que domine. Pero algunos temas en particular causan más satisfacción que otros, porque tocan las fibras íntimas más sensibles.

Es el caso ahora, el próximo sábado 9 de abril, el que esto escribe expondrá ante un magnífico foro, con cientos de asistentes, en la ciudad de Taxco, Guerrero, con una charla acerca de "La vida secreta de Guadalupe Victoria" y resulta evidente que, en virtud de que el tema es también el título de uno de los libros del autor de estas líneas, en el que con amplitud he plasmado el resultado de mis investigaciones, realizadas a lo largo de muchos años, que incluyen aspectos importantes y reveladores no sólo acerca de la vida del que fuera primer presidente de México y primer gobernador del estado de Veracruz, sino también de su esposa, de la que se desconocía su verdadera identidad hasta la publicación de mi libro y más todavía: los secretos y pormenores de la Hacienda El Jobo, de Tlapacoyan, Martínez de la Torre, Teziutlán, San Rafael y de toda esa enorme región que perteneció a Victoria y que abarcaba desde Tlapacoyan hasta la costa y hasta Gutiérrez Zamora, enfílándonos hacia el norte; resulta evidente entonces, decía líneas arriba, que la oportunidad se presenta magnífica para dar a conocer la gloriosa historia de nuestra querida tierra en una parte de la república que por primera vez voltea la vista hacia nosotros de esta manera.

Hay planes para exponer también en el Centro de Estudios Históricos de Acapulco y en Chilpancingo, que podremos dar a conocer más adelante.

Desde la publicación de la segunda edición de mi libro, han surgido nuevos y muy importantes datos que daré a conocer en Taxco y que planeo exponer también posteriormente en esta mi querida Tlapacoyan, Martínez de la Torre, Hueytamalco (que ya me ha acogido) y Teziutlán, aunque los planes de próximas giras incluyen también a las ciudades de Nopalucan, Ciudad Serdán, Aljojuca y Puebla, en este estado y Huamantla, en Tlaxcala; además de Perote, Xalapa y Veracruz, en nuestro estado. La cita es el sábado 9 de abril de 2016, a las 10 AM, en el Hotel Monte Taxco, en la ciudad con este nombre (Alfonso Diez).

No claudiques

El clásico dicho "Todo tiempo pasado fue mejor" se aplica a ciertos instantes felices de nuestra vida, pero en general y con estadísticas en la mano no es real. Los avances tecnológicos y la concientización tanto política como cultural le dan a nuestra calidad de vida un estatus muy superior al que ha tenido en el pasado. Y si nos remontamos cien años los cambios son notables. Pero además, si desmenuzamos la vida en México antes y después de la Revolución los cambios son todavía más notorios, sobre todo entre los obreros y los campesinos. La jornada laboral, reducida a 40 horas a la semana, la eliminación de las Tiendas de Raya y del trato de esclavos que tenían los que se dedicaban a las labores en las haciendas son logros que han cambiado la faz de nuestra nación.

Por lo que a la vida política nacional se refiere, lo cierto es que si hay democracia, libertades de expresión, de prensa, de reunión, de participación política, de manifestación... Los avances son innegables. Por otra parte, la corrupción sigue siendo parte de la forma de vida de los empleados federales, estatales, municipales... Está en todos los niveles. Para eliminarla necesitamos un cambio de mentalidad, una reeducación. No sólo eso, hay mucho que mejorar y mucho que cambiar radicalmente. En nuestro país, como en todo el mundo, tenemos avances, pero también lacras para las que hay que encontrar la forma de dejar atrás.

¿Y la Revolución? ¿Valió la pena? La respuesta es sí, a pesar de todo. ¿Qué es ese "a pesar de todo"?:

1.- El que encabezó la lucha, Francisco I. Madero, era un hacendado que lo único que quería era sustituir a Porfirio Díaz al frente de la presidencia. No tenía un proyecto político y/o ideológico; pero lo cierto es que, "a pesar de eso" levantó en armas a muchos que sí lo tenían. Lograron la renuncia de Díaz y los cambios que buscaban para el obrero y el campesino, la masa de la población.

2.- Los hombres que comenzaron el movimiento revolucionario tenían las debilidades propias de aquellos poco preparados cultural y emocionalmente que toman las armas y como tales reaccionaron. Huerta asesinó a Madero, Carranza asesinó a Zapata, Obregón asesinó a Villa y a Carranza... Podemos afirmar que ninguno se salva del señalamiento de haber cometido tropelías y asesinatos impunes. El mismo Lázaro Cárdenas queda por lo menos salpicado en el asesinato de Venustiano Carranza. Pero, "a pesar de todo" y de todos, Lázaro expropió la industria petrolera, permitió manifestaciones populares sin distinciones, expulsó del gobierno y del país a los políticos que querían seguir viviendo en el pasado y podemos decir que en ese sexenio quedó trazada una línea divisoria

entre el México postrevolucionario de la lucha de facciones y el moderno.

Cada mandatario posterior a Cárdenas tuvo su estilo personal de gobernar. Basta nombrarlos para recordar logros y/o para condenarlos: Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés, Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz Bolaños Cacho, Luis Echeverría Álvarez, José López Portillo y Pacheco, Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León, Vicente Fox Quezada, Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto.

No cabe duda, cada uno, salvo el último, arrastra seis años de historia de nuestra nación, para bien o para mal, pero "a pesar de todo" estamos en el 2016 con la conciencia de que "si hubiéramos hecho las cosas de esta manera, o de la otra..." "si no hubiéramos dejado al PRI tantos años al frente del gobierno...", ¿Qué México tendríamos? Pero, para esos efectos, el "hubiera" no existe. Vivimos en el México actual con graves problemas de inseguridad sobre todo, saliendo apenas de varias crisis mundiales, con una lucha feroz contra los narcotraficantes que actúan como psicópatas en la guerra que sostienen entre ellos para dominar plazas y que no se tocan el corazón para asesinar a quien sea.

Y de ésta también vamos a salir. El catastrofismo hay que dejarlo como parte de la personalidad de los pesimistas. Como decía aquel clásico: "Voltear para atrás, ni para tomar impulso". No hay mal que dure cien años, lo importante es seguir con la vista al frente y con la cabeza en alto, no cejar, no claudicar.

Éste, por cierto, es el mejor corolario. Si en la lid el destino te derriba, si todo en tu camino es cuesta arriba; si tu sonrisa es ansia insatisfecha, si hay faena excesiva y vil cosecha; si a tu caudal se contraponen diques, Date una tregua, pero ¡no claudiques!



Hasta Lázaro Cárdenas resulta "raspado"

A 400 años de la muerte de Cervantes y de Shakespeare

*** Murieron con un día de diferencia**
*** Y El Cid, ¿murió en abril también?**

En este mes de abril se cumplen 400 años de que murieron quienes han sido señalados como los más grandes exponentes de la literatura española, por un lado, y de la inglesa, por otro; Miguel de Cervantes Saavedra y William Shakespeare, respectivamente.

El primero murió el 22 de abril de 1616 en Madrid, España y el segundo al día siguiente, en Stratford-upon-Avon, Reino Unido. La coincidencia, desde luego, llama la atención.

Un año antes, Cervantes acababa de publicar la segunda parte de su obra cumbre: Don Quijote de la Mancha, diez años después de la primera.

Alrededor de ambos personajes, aunque parezca poco creíble, hay todavía mucho que reflexionar, a pesar de todo lo que ya se ha escrito. Basta, por ahora, señalar la coincidencia en la fecha de su fallecimiento para rendirles un homenaje, a 400 años del suceso.

Respecto a Miguel de Cervantes cabe señalar un dato al que podríamos llamar, por lo menos, curioso: Su personaje, Don Quijote de la Mancha, al lado de Don Juan Tenorio y de El Cid Campeador, forma el grupo de los tres personajes de la literatura española más conocidos y tal vez más importantes; pero de los tres, sólo el tercero existió en verdad, los otros dos son ficticios, producto de la fantasía en la novela de Cervantes y de Zorrilla.

El Cid, curiosamente también, falleció, conforme a algunos estudiosos de su figura, en el mes de abril de 1099, hace 917 años, aunque de acuerdo a las investigaciones del prestigioso historiador español Gonzalo Martínez Díez, murió el 10 de julio de 1099, en Valencia y nació en 1048, en lo que ahora conocemos como Vivar del Cid, en Burgos, España.

Y quién era El Cid

Una lápida señala el sitio en que reposan los restos de El Cid y su esposa, Jimena, en la Catedral de Burgos; pero muy cerca hay otra tumba, en el Monasterio de San Pedro de Cardena, que está cubierta por las efigies esculpidas de los mismos, sólo que ésta está vacía. Así le llaman, La Tumba Vacía. A un lado de ésta hay un texto grabado sobre la piedra de su base que dice: "Estos cuerpos del Cid y su mujer se trasladaron de la Capilla Mayor a esta: Con facultad real de Nuestro Católico Monarca D. Felipe V. Año 1736".

Más que "azares de la vida", estos son "azares de la muerte", parte de la ruta que han seguido los huesos de Rodrigo Díaz de Vivar, El Cid Campeador y Jimena Díaz,

su esposa, tras la muerte del primero, en 1099 y de la segunda, catorce años después.

Fue sepultado en Valencia y tres años después trasladado al Monasterio de San Pedro de Cardena, localizado 10 kilómetros al este de Burgos, en Castrillo del Val. Embalsamado, tuvieron el cuerpo en exhibición durante diez años, pero comenzó a deteriorarse, se le cayó parte de la nariz y decidieron enterrarlo. En 1272, Alfonso X, el Rey Sabio, ordenó que se le hicieran mejoras a su sepulcro de tal manera que quedara algo a la altura de su leyenda; para entonces ya estaban también ahí los restos de Jimena así que esculpieron sobre la tapa del féretro las figuras de ambos personajes; pero en 1808, soldados franceses derrotados en Bailén, llegaron a Burgos, hicieron destrozos y se llevaron los restos del Cid. Thiébauld, uno de los generales de Napoleón, recuperó parte de estos cuando quedó como gobernador de Castilla la Vieja, aunque otros ya estaban lejos de Burgos.

En 1921 fueron ubicados en el lugar que actualmente ocupan, la Catedral de Burgos; pero al colocar la lápida con la leyenda alusiva se dieron cuenta que se había quedado afuera un hueso cúbico y decidieron exhibirlo en el Arco de Santa María de la ciudad. En este arco hay 8 esculturas y las dos del lado derecho representan al Cid y al juez Laín Calvo, en las partes superior e inferior, respectivamente.

La Catedral de Burgos, por cierto, es la única catedral de España que ha sido declarada "Patrimonio de la Humanidad" por la UNESCO, por sí sola, a partir del 31 de octubre de 1984. Otras lo han sido como parte del centro histórico de la ciudad a la que pertenecen, como es el caso de Ávila, Cuenca, Salamanca, Santiago de Compostela y Toledo; o de determinados edificios, como en Sevilla.

Sobre el Cid se ha escrito mucho, como quedó anotado líneas arriba, es uno de los tres personajes más importantes de la literatura española, los otros dos son el Quijote y el Tenorio; pero éste es el único histórico. Nació en Vivar, un poblito ubicado 7 kilómetros al norte de Burgos, probablemente en 1048; su padre se llamaba Diego Lainéz, su abuelo Laín Núñez y era tataranieto del primer juez de Castilla, Laín Calvo, originario este último de una población que se llama Villalán y se localiza a 50 kilómetros al norte de Vivar.

Tras una de las tumbas del Cid, dice la "Historia Roderici", tal vez la mejor fuente acerca del personaje histórico, hay una placa con un texto de El Cid en el que él se autodenombra "Rodrigo Díez de Vivar", no "Díez de Vivar" como se le conoce comúnmente. Algunos textos antiguos se refieren al personaje como Rodrigo Díez, inclusive en la portada del libro correspondiente. Uno de los mejores trabajos acerca del Cid es el titulado "El Cid Histórico", cuyo autor es el sacerdote jesuita Gonzalo Martínez Díez, mencionado antes (Alfonso Díez).